

Resenha Kunkel-Razum, Kathrin und andere.
Warum es nicht egal ist, wie wir schreiben.

Félix Valentín Bugueño Miranda¹

La obra que se reseña en esta oportunidad posee un título que conlleva una implicatura. El que no sea egal cómo se escribe supone que en ciertos círculos de profesionales vinculados a la enseñanza de la lengua materna en Alemania (y en otros países, por cierto) aparentemente lo es. El libro entero tiene como objetivo mostrar que el dominio de la ortografía constituye un valor significativo en la competencia que el individuo debe poseer con relación a la lengua materna.

Tras la primera sorpresa que provoca el título escogido, lo segundo que llama la atención es que el Plädoyer a favor de la ortografía se organiza textualmente en torno a una conversación entre Kathrin Kunkel-Razum, directora de la redacción de Duden, Burghart Klaußner, conocido actor alemán de cine y teatro, Ulrike Holzwarth-Raether, profesora de enseñanza fundamental y diseñadora de materiales didácticos y Peter Gallmann, catedrático de lengua alemana. El lector se pregunta a qué se debe un grupo tan heterogéneo. La respuesta se encuentra en los cinco tópicos que articulan el diálogo entre los participantes. Cada tópico aparece precedido de una pregunta que la moderadora Kathrin Kunkel-Razum le formula a los participantes para dar inicio a los diferentes temas que se abordan a lo largo de la conversación. El primer tópico se titula “Was hat das mit mir zu tun - Persönliche Berührungspunkte mit der Rechtschreibung”; el segundo, “Zum Klagen und Lamentieren – Der aktuelle Zustand der Rechtschreibung in der Ausbildung heute”; el tercero, “Elementar wichtig oder überschätzt? – Die Bedeutung von Rechtschreibkompetenzen”; el cuarto, “International relevant oder typisch deutsch? – Der Diskurs der Rechtschreibung”; finalmente, el quinto lleva el título de “Engagement und Förderung fordern? – Viele können etwas tun”.

Hay que reconocer, sin embargo, que el propio dinamismo de la conversación y la heterogeneidad de los participantes –piénsese, por ejemplo, en el caso del actor Burghart Klaußner, que, por la propia naturaleza de su ocupación,

¹ Doutor em Filologia Românica; Professor no Instituto de Letras – Departamento de Línguas Modernas – da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. felixv@uol.com.br.

trabaja más con la palabra oral que con la escrita- tornan la lectura un tanto difícil. Ello acontece no porque las opiniones de los participantes no sean interesantes ni relevantes, sino que porque al fragor del diálogo muchas de sus afirmaciones y observaciones se perciben como una concatenación de insights que no siempre tienen un desarrollo más profundo (como el quinto tópico, por ejemplo).

Al discutir el primer tópico, “Was hat das mit mir zu tun - Persönliche Berührungspunkte mit der Rechtschreibung”, la moderadora K. Kunzel-Razum relaciona la ortografía con la cotidianeidad de sus entrevistados, o, como se destaca a lo largo del libro, indaga por la relación entre la competencia ortográfica [Rechtschreibkompetenz] y la vida cotidiana. Como respuesta inicial B. Klaußner (p. 8) afirma, por ejemplo, que la ortografía equivale a civilización. Una cuestión que también se debate en este ámbito es la atención a la corrección ortográfica ante el uso masivo de dispositivos de tecnología de la información. P. Gallmann reconoce su ocasional olvido al no accionar el comando del teclado para escribir con mayúscula. Recordemos que el empleo de mayúscula tiene una frecuencia de uso elevadísima en alemán. En la misma dirección B. Klaußner relaciona al mundo digitalizado con la necesidad de escribir con observancia a las normas ortográficas del alemán y no apegándose a usos ingleses o americanos. En síntesis, este tópico deja claro que la ortografía impregna la vida de los interlocutores en esta discusión, tanto en su condición de usuarios como también como en su condición de profesionales relacionados de una u otra forma a la lengua alemana.

El segundo tópico abordado, “Zum Klagen und Lamentieren? – Der aktuelle Zustand der Rechtschreibung in der Ausbildung heute” se inicia con una referencia a un estudio del Institut für Qualität im Bildungswesen, que alerta para la mala ortografía entre los estudiantes de enseñanza fundamental. P. Gallmann acota que, no obstante esa constatación, se le concede hoy mayor importancia a un espectro más amplio de competencias lingüísticas. En su opinión, la ortografía sigue constituyendo un asunto difícil tanto para los docentes como para los estudiantes. U. Holzwarth-Raether también concuerda en que el conjunto de competencias lingüísticas ha sufrido una expansión y no se restringe ya únicamente a la ortografía. P. Gallmann acrecienta que el déficit de competencia en el uso de la lengua materna es tan evidente que es posible establecer una jerarquía de problemas [Hierarchie der Auffälligkeiten] (p. 21). Menciona que en los ciclos superiores de la Enseñanza

Media se abandona la atención a todo aspecto formal de la lengua. U. Holzwarth-Raeter recuerda también que muchos escolares llegan a la escuela con un déficit de lenguaje [Sprachdefiziten], lo que incluye hasta dificultades para articular. Estos factores en su opinión tornan todavía más difícil la enseñanza de la norma ortográfica. P. Galmann agrega que un estudio demuestra que el registro oral se ha convertido en lengua estándar. Lo más grave en su opinión es que a los niños no se les hace ver que la lengua escrita y la lengua hablada son dos sistemas diferentes.

En este punto de la discusión, K. Kunkel-Razum elabora una síntesis parcial de lo tratado hasta el momento procurando establecer qué lleva a preocuparse con este tema. Una causa sería que la mala ortografía se tornó un fenómeno más visible porque un mayor número de escolares llega a la universidad. La otra causa corresponde al número de escolares que provienen de familias de inmigrantes [Migrationshintergründe]. A lo anterior U. Holzwarth-Raether agrega que se ha convertido en algo aceptable [gesellschaftsfähig] escribir mal (p. 28). De hecho, B. Klaußner destaca que la resistencia de los jóvenes a una escritura ortográficamente correcta es tan patente que han desarrollado Sondersprachen y Sonderschreibweisen. A este ya sombrío panorama K. Kunkel-Razum agrega otros factores más, tales como la influencia del inglés en la ortografía del alemán. Para el final de este tópico de la discusión, los participantes discurren sobre lo apropiado o no del empleo del método Lesen durch Schreiben (p. 35-39), destacando que el empleo de este método no faculta al docente a no corregir. A manera de síntesis se puede afirmar que los participantes ofrecen un panorama oscuro sobre el estado del dominio de la ortografía entre los escolares alemanes.

El tópico a continuación, “Elementar wichtig oder überschätzt? Die Bedeutung von Rechtschreibkompetenzen” (p. 41-49) se abre con una reflexión sobre la importancia de poseer dominio ortográfico. La primera a manifestarse es U. Holzwarth-Raether, quien señala que el dominio ortográfico garantiza la igualdad de oportunidades de aquellos que procuran empleo y que deben presentar un currículo. Su intervención concluye con una frase que debiera hacer reflexionar a todo docente: “Die Rechtschreibung spielt eben [...] eine Rolle [...] eher bei denen, die es nicht schaffen [sc. richtig zu schreiben]” (p.42). A esta clara afirmación B. Klaußner acrecienta una todavía más lapidaria: “Wer falsch schreibt, ist unten durch” (p.43).

Como cuarto tópico, los participantes se cuestionan si el discurso de la corrección ortográfica es internacional o “typisch deutsch” (p. 51-53), constatando que la preocupación por el ámbito de la observancia ortográfica también está presente en Francia y Holanda. Es indudable que la preocupación por el uso adecuado de la lengua, después de años de negligencia en aras de un muy mal entendido *laissez-faire*, cobra nuevamente relevancia. No es, por lo tanto, *typisch deutsch*.

El último tópico tratado, “Engagement und Förderung fordern? Viele können etwas tun” es el más débil de todo el libro. En este tópico se invita a presentar propuestas que permitan mejorar la ortografía de los estudiantes. Se recuerda que los *Diktatwettbewerbe* cuentan ya con una sólida tradición en Alemania. Los participantes mencionan también la ayuda que podrían brindar las agencias de publicidad, las empresas de software, la iniciativa económica privada y, finalmente, el propio mundo editorial.

En síntesis, como un *Anstoß* para una reflexión sobre el dominio de la corrección ortográfica, el libro vale la pena. Las observaciones hechas por los participantes, tales como la dimensión social que el dominio de la ortografía comporta, constituyen tópicos e investigación que merecen especial atención. Una nota crítica que el texto merece es la exposición una tanto errática que la discusión a veces toma, lo que perjudica un desarrollo más profundo. La propia dinámica del diálogo lleva, evidentemente, a que algunos tópicos no alcancen la expansión argumentativa que merecen. Si hubiera que respaldar la afirmación que forma parte del título, sin lugar a duda que las palabras de U. Holzwarth-Raether y B. Klaußner, referentes a que la falta de dominio ortográfico deslegitima al individuo, constituyen una admirable síntesis. La ortografía no es un preciosismo, sino que una verdadera herramienta para interactuar y legitimarse eficientemente frente al mundo.

Referência

KUNKEL-RAZUM, Kathrin et all. *Warum es nicht egal ist, wie wir schreiben*. Berlin: Bibliographisches Institut, 2018. 64 pp.